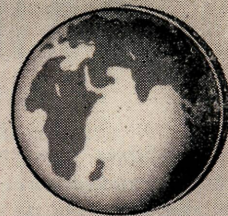


"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. II.

15 de Febrero de 1948.

Núm. 10.



LA SANIDAD DEL PARALITICO DE CAPERNAUM

CALIDOSCOPIO

Por el Rdo. J. R. Lebrón-Velázquez

La Séptima Convención Ecuménica Metodista se verificó recientemente en Springfield, Massachusetts, con una afluencia de delegados de 16 cuerpos metodistas organizados en varias naciones. El grupo más fuerte era la representación de Estados Unidos, donde los metodistas están sólidamente establecidos. Una sola de sus organizaciones tiene 8,000,000 de feligreses.

Las iglesias Metodistas de Brasil, México y Corea, están afiliadas a la iglesia madre en Estados Unidos, pero son enteramente libres e independientes. Asimismo funcionan las iglesias de Inglaterra, Australia, Nueva Zelanda y la Unión del África del Sur, pero esas últimas no tienen relaciones con Estados Unidos, excepto de carácter fraternal y espiritual.

Las iglesias Congregacionalista-Cristiana y Evangélica y Reformada, están a punto de consumar su proyectada unión orgánica. Hace poco se reunió en San Luis, Missouri, el Sínodo General de la Iglesia Evangélica y Reformada, y acordó ratificar la unión, con una votación de 10 contra 1. Igual actitud asumió la Iglesia Congregacionalista-Cristiana hace algún tiempo. Ambos cuerpos han sometido el acuerdo final a la consideración de sus conferencias estatales.

La Iglesia Congregacionalista-Cristiana es el resultado de la unión de las Iglesias Congregacionalista y Cristiana. La primera tiene su origen en la obra de los Peregrinos, que vinieron a Estados Unidos en el 1620. La segunda se inició mucho después, pero vino a recibir la influencia de gobierno de los congregacionalistas. Ambos cuerpos se unieron en el 1931.

La Iglesia Evangélica Reformada es también el resultado de la unión de dos denominaciones: La Iglesia Evangélica, de origen alemán y teología luterana; y la Iglesia Reformada, organizada por emigrantes alemanes, y cuya teología es calvinista.

El doctor Hampton Adams, de San Luis, Missouri, fué electo presidente de la Convención Mundial de las Iglesias Discípulos de Cristo, en una magna asamblea celebrada hace unas semanas en Búfalo, Nueva York. Ocho mil personas participaron en dicho acto, que culminó en un servicio unido de Santa Comunión.

El presidente del Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en América, licenciado Charles P. Taft, fué uno de los principales oradores de la asamblea. El señor Taft es un prominente abogado de Cincinnati, Ohio, y es hermano del senador por dicho estado. Taft es el primer laico que ocupa la presidencia del Concilio Federal.

La Iglesia Presbiteriana del Norte, que se distingue de la Iglesia Presbiteriana del Sur, porque la primera usa el apéndice U. S. A. y la última el de U. S., ha emitido un comunicado de prensa, declarando que está opuesta a la conscripción militar en tiempos de paz,

y que considera la legislación presentada en el Congreso de Estados Unidos en este sentido, como "repugnante a los hombres libres y peligroso a las instituciones democráticas"

El Sínodo de Missouri de la Iglesia Luterana está celebrando el centenario de su fundación. Aunque el nombre oficial de esta rama del luteranismo es Sínodo de Missouri, Ohio y Otros Estados, la iglesia está funcionando en todos los estados de la Unión y en muchos países extranjeros. Bajo los auspicios de la Liga de Caballeros de dicho sínodo se transmite La Hora Luterana, de la cual es orador principal el doctor Walter A. Maier, profesor de Antiguo Testamento del Seminario Concordia.

La Iglesia del Nazareno de Puerto Rico fué admitida unánimemente en el seno de la Asociación de Iglesias Evangélicas de dicha isla, en una asamblea celebrada en el mes de noviembre en la ciudad de Ponce. Debido a que algunos asambleístas alegaron que no habían recibido instrucciones específicas de sus congregaciones, esta medida fué adoptada en principio, sujeta a ratificación el próximo año. Mientras tanto, la Iglesia del Nazareno disfrutará de todos los privilegios y derechos como miembro activo de la Asociación.

La Asociación de Iglesias Evangélicas está constituida en Puerto Rico por las iglesias Bautista del Norte, Presbiteriana del Norte, Congregacionalista-Cristiana, Hermanos Unidos, Metodista, Discípulos de Cristo y Alianza Cristiana y Misionera.

El acuerdo de la asamblea constituye un reconocimiento a la Iglesia del Nazareno. Significa franquear las murallas creadas por muchos años por cuerpos que llegaron a Puerto Rico en el 1898, cuando la invasión de Estados Unidos; se dividieron la isla en campos de labor, y cuando llegaron otras denominaciones se encontraron con que había un acuerdo de caballeros del que ellas no habían participado; enfrentándose al dilema de irse a otro sitio o entrar al campo misionero de aquella isla, contra la voluntad de los cuerpos antiguos que trabajaban allí.

La Iglesia del Nazareno ha sido objeto de entusiasta recepción por parte de los viejos cuerpos denominacionales de Puerto Rico y todos han demostrado una actitud comprensiva, inspirada en el amor cristiano.

Los Nazarenos de Puerto Rico están activos en varias fases del trabajo misionero. Hace unos meses inició sus labores el Colegio Nazareno, que ofrece instrucción en primer grado de escuela elemental y educación de párvulos. El Colegio cuenta con un nuevo y moderno ómnibus con capacidad para 30 pasajeros, y que es usado para traer y llevar los alumnos. El Colegio Nazareno ha sido reconocido y acreditado por el Departamento de Instrucción Pública.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana

VOL. II.

KANSAS CITY, MO., 15 DE FEBRERO DE 1948.

NUM. 10.

LAS MANOS DE CRISTO

Por el Dr. A. H. Santín

COMO el que quiere definir algo acerca de lo que concierne a Cristo se encuentra con que este es asunto completamente difícil, a la vez que es inspirador y elocuente; ya se trate de hablar acerca de su amor, ya se trate de usmear sobre su eternidad o de considerar sus facultades como médico, virtud para sosegar los vientos o de su sabiduría sobre el corazón humano y los pensamientos del hombre: al hablar de las manos de Cristo lo hacemos con aquel mismo complejo substraídos a una gloria incomprensible.

La generalidad de los escritores y pensadores cristianos o profanos, han vertido ideas muy preciosas respecto a las manos de Cristo; con frecuencia hemos leído pensamientos en que se describen dichas manos como las más bellas que pudiera cincelar el escultor sobre marmol o con la más fina cera del Oriente. Pero la descripción que ahora pensamos, se acerca más a la realidad de lo que fueron aquellas manos, es la de unas manos encallecidas y reciamente formadas por el trabajo en el cual fué impuesto Jesús en su hogar de Nazaret; El, como el hermano mayor de la familia sagrada fué indudablemente el que primero ayudó a sus padres en las tareas del hogar: nos lo imaginamos ayudando a su madre en el cuidado de sus hermanos pequeños y demás quehaceres, o bien a José, quien fué tenido como director, jefe y guía de Jesús en su infancia y adolescencia, ayudándole en los trabajos de la carpintería en la cual descolló a la perfección, pues se dice que el Señor Jesús llegó a perfeccionarse tanto en hacer yugos, que muy pronto estos tuvieron la fama suficiente para ser los preferidos en la comarca; en estos tiempos no existía la facilidad para el trabajo con la maquinaria moderna sino que todo se hacía en sistema muy laborioso y pesado, desde ir al monte a cortar la madera para labrar las trozas a fuerza del brazo y de las manos, incluía, indudablemente el oficio del carpintero Jesús, por eso pensamos que fué tan árduo su trabajo hasta quedar sus manos encallecidas, duras y toscas, como las del obrero, o las del campesino, dignificadas así por la labor material, por el trabajo

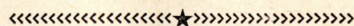


El salmista dedica un pensamiento supremo a las manos de Cristo cuando dice: "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos;" estas manos se refieren a las mismas manos de Cristo, pues concatenando ideas salta la deducción de que el Jehová del Antiguo Testamento, a quien cantaba David, es el Jesús del Nuevo Testamento, a quien ahora se le atribuyen todos los dones antiguos. Y afirmados más, por lo que el evangelista San Juan dice: "Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que es hecho fué

hecho," creemos que las manos de Cristo son las creadoras de todo lo conocido

El ojo humano no alcanza a comprender la "gloria de Dios" escrita en los cielos. Mientras el hombre se profundiza en los misterios del espacio encuentra que el infinito encierra secretos incomprensibles: el telescopio más grande del mundo ha servido para confirmar solamnte lo que el salmista dice: "los cielos cuentan la gloria de Dios." En cada constelación, en cada estrella, y en las diferentes capas atmosféricas que están en el infinito surge una nota sublime del pentagrama divino, la cual en conjunto viene a formar la más delicada armonía, excelsa, y sabia, dedicada solo a magnificar la gloria de Dios. Junto a esta expresión está el complemento de la idea: "la expansión denuncia la obra de sus manos." Todo lo que en la expansión está, es obra de las manos de Cristo, cuando, lo entendemos en esta forma no podemos menos que decir: Cristo, cuán grandiosa es la obra de tus manos: tu eres el que has puesto diques en los mares, el que has emergido las altas montañas, el que has formulado los medios de vida que mantienen a los grandes vegetales que desafían los vientos como a los insectos que habitan debajo de la tierra, y la grandeza de la obra de tus manos nos dice que tu eres Dios; tus manos divinas, oh Cristo, tienen la virtud del Alfa y del Omega, del principio y del fin de todas las cosas. Tus benditas manos oh Cristo, tienen el secreto creativo y a la vez guardan el poder para la destrucción de todas las cosas.

sus manos “toda potestad en los cielos y en la tierra” para justificar al pecador. Cierta niña cristiana dió el siguiente testimonio en su iglesia: “Nueva York es una ciudad muy grande y fácilmente podría yo perderme en ella por lo cual no me atrevería a ir sola por sus calles Sin embargo, sé de una ciudad inmensa y sinigual, la ciudad celestial a la cual si yo pudiera irme hoy, sí lo haría con todo mi gozo entraría por sus calles y no temería perderme hasta encontrar aquel Jesús mi Salvador, al cual fácilmente podría reconocer cuando extendiera sus brazos para darme la bienvenida, porque vería yo en sus manos las marcas de las heridas que sufrió por mi culpa.” Las manos de Cristo son maravillosas en este tiempo y serán gloriosas en la eternidad.



Por el Rdo. Richard S. Taylor*



resista la prueba del tiempo y de la eternidad, una estructura sobre la que se deslicen los pesos de la vida más enormes, debemos ir a lo profundo; debemos llegar hasta el fondo de las cosas—debemos construir una buena fundación

I

Todo verdadero cristiano que desea afirmarse en la gracia de Dios, necesita ir hasta el fondo del *arrepentimiento*. Hay gentes que están dejando que Dios les perdone sus pecados, si por perdón ellos pueden tener los placeres del gozo del pecado en tanto que reciben la oportunidad de escapar de las consecuencias de este pecado. Pero son pocos los que quieren olvidar su vida de maldad y de inmundicia. Y son todavía más pocos los que tienen un verdadera deseo de estar bien con Dios y con el hombre, que están dispuestos a revocar lo que han dicho y a corregir sus errores. No obstante, toda filosofía o doctrina del perdón que presenta a Dios como el que perdona al pecador aunque este pecador siga con su pecado, es una doctrina inmoral y una filosofía también inmoral. Porque sería cosa demasiado peligrosa y antisocial el que un gobernador humano perdonara a un criminal cuando este criminal no ha demostrado inclinación a arrepentirse de sus crímenes ni ha demostrado ninguna evidencia de reforma. El Gobernador del universo no hará una cosa semejante aun cuando los gobernadores de esta tierra lo hagan.

Dios quiere justicia. El sabe que en el asunto de la culpa eterna y de las consecuencias, no podremos ofrecer expiación por nuestro propio pecado. Esta es la razón por la que Jesús murió en la cruz—para morir por nosotros. Pero Dios sabe también que podemos estar dispuestos a odiar nuestro pecado, a renunciarlo,

EL HERALDO DE SANTIDAD

y a confesarlo, y a reparar el daño hasta donde nos sea posible. Y aunque Jesús murió en la cruz para hacer lo que no podemos hacer, no murió en la cruz para hacer lo que nosotros debemos hacer. Hay una enseñanza con respecto al nuevo nacimiento, en la actualidad, que desprecia la obra del arrepentimiento pretendiendo honrar la obra consumada de Cristo, pero que en realidad promueve la irresponsabilidad moral. Vuelvo a repetir, el perdonar el pecado sin que el pecador perdonado odie su vida de maldad y sienta tristeza por ello y se vuelva a Dios, es un sistema inmoral.

Somos salvos por la fe en Cristo, no obstante, una fe que no está arraigada en una tristeza sincera por el pecado, es una fe espúrea. Alguien ha dicho con sabiduría, "Ningún hombre cuya fe no lo hace justo, es jamás justificado por la fe." Estos son días en que nuestra nación necesita clamar al Señor desde "lo profundo" del arrepentimiento.

II

Además, el cristiano necesita llegar al fondo de la *consagración*. Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre el arrepentimiento y la consagración? El arrepentimiento es la obligación del pecador, la consagración es la obligación del creyente. Un rebelde al gobierno divino debe primero dejar todas sus armas de rebelión y reconciliarse, y solo así podrá rendirse alegremente como un esclavo devoto para la vida. Quizá convenga explicar la diferencia entre el arrepentimiento y la consagración de otra manera. El arrepentimiento trata con los malos; la consagración trata con los buenos. El arrepentimiento es el quitar de nuestras vidas las cosas que no deben estar allí. La consagración consiste en sujetar a la voluntad de Dios las cosas que en nuestras vidas son legítimas. El arrepentimiento consiste en dejar; la consagración consiste en entregar.

Ahora bien, es verdad que una consagración completa llega muy a lo profundo de nuestros instintos naturales, afectos y pretensiones. Es a veces más difícil el rendir cosas legítimas a la voluntad plena de Dios que dejar las cosas que son bien conocidas como cosas malas o pecaminosas. Muchos creyentes tienen miedo de consagrarse sin reserva y completamente a Dios porque temen que Dios no les permita vivir vidas normales como los demás viven. Pero Dios puede quitar toda incredulidad, rebelión, y desconfianza de su benevolencia, de nuestros corazones y llenarnos con un amor por su voluntad que aún las cosas de las que naturalmente nos abstenemos hoy, vendrán a ser nuestro mayor gozo después.

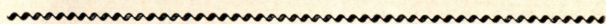
Oí a un ministro testificar en el sentido de que fué a India con unos planes de entusiasmo en trabajar entre el pueblo de la casta elevada— sueños que cayeron por tierra cuando a su llegada al campo misionero fué asignado a la colonia de leprosos. Por dos días luchó entre el deseo de obedecer a lo que a él le parecía la providencia clara de Dios y la rebelión natural, aborrecimiento y desilusión de su propia na-

turalidad. Finalmente recibió la victoria; murió para consigo mismo. Se rindió completamente, y dentro de su corazón vino la plenitud de amor no solamente para la voluntad de Dios, sino para aquella gente a la cual había sido mandado a ministrar. Cuando le oí hablar años más tarde, había una irradiación hermosa en su semblante mientras decía, "Apenas si puedo esperar que llegue el tiempo para volver a aquel campo."

¿Por qué debe un creyente vacilar en presentar su cuerpo como sacrificio vivo? ¿No es este su "racional culto?" ¿No puede confiar en que el Dios viviente sabrá cómo tratarlo, cómo usarlo, y a qué lugar mandarlo, mucho mejor de lo que él haría por sí mismo?

Solo los que llegan a lo profundo del arrepentimiento y de la consagración son realmente afirmados en la Roca, Cristo Jesús, puesto que solo allí hay estabilidad y potencia. Cuando llegamos allí, ya no más tendremos a nuestros pies las arenas movedizas de la duda y de la incertidumbre. Podremos pararnos firmemente y descansar. Tendremos algo sólido en nuestros pies y podremos construir una estructura formidable. Podremos edificar nuestra vida toda en esta Roca inmovible. Podremos confiarle nuestros sueños, esperanzas y aspiraciones. Podemos construir sobre ella nuestras mentes y afectos, talentos y devoción—poco a poco, aunque de manera firme. Podemos elevarnos hasta el cielo, podemos extendernos por toda la vida, y la Roca, Cristo Jesús, no cesará en su potencia. Solo así vendremos a ser la clase de cristianos que Dios quiere que seamos, puesto que ya no más nos sentiremos debilitados y arruinados por arenas del desierto del pecado, sino que gozaremos de un completo arrepentimiento y de una consagración plena.

Querido lector, ¿has puesto tus pies en la Roca que es Cristo Jesús?



En los dominios del arte de curar el cuerpo, la ciencia y la fe, es decir, la confianza en Dios y en los médicos y sus métodos, siempre deben cooperar, trabajando juntos y nunca en oposición y antagonismo. Pero en cuanto a curar el espíritu no hay arte, ni ciencia: fe en Dios es indispensable para curar el espíritu, y las enfermedades del espíritu son mucho más peligrosas que las del cuerpo y más comunes de lo que generalmente creemos.

—oOo—

Hay enemigos ocultos que laboran en contra de la paz, y algunos ya no se ocultan, abiertamente se oponen a seguir los únicos caminos que llevarán a la paz a la humanidad. Necesitamos todavía la acción de Jesús, quien por su misión en el mundo y su carácter mereció el título de "Príncipe de Paz."

—oOo—

La fe comienza donde termina la duda.

TIPOS Y SIMBOLOS DEL ESPIRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Por el Rdo. Norman Oke

I. LA PALOMA.

EL Antiguo Testamento principia con un cuadro vívido. Ninguna escena semejante ha sido pintada que posea fondo más denso. En las palabras del obispo Simpson, vemos en este cuadro, "caos, desolación, aguas enturbiadas, llamas devoradoras; el abismo; noche sin estrellas, el reino de la ruina, de la muerte y de la desolación." Al fondo de todo esto, el Espíritu de Dios, como una paloma, se movía, caminando de aquí para allá en la obscuridad trágica. La palabra traducida en "movía" es la misma que se traduce en "revolotea" en Deuteronomio 32:11. De este mundo oscurecido y arruinado, emerge un mundo brillante. No puede uno conseguir una mejor manera de presentar al Espíritu Santo en la pantalla de la acción terrena. Un universo caótico, una paloma revoloteando, y un paraíso radiante

Hay un paralelo gráfico entre los cuadros dados en los capítulos 1 y 8 del Génesis; en cada uno de ellos la paloma juega un papel significativo. En el primer capítulo vemos desolación y una paloma. En el capítulo 8 vemos otra vez la escena de desolación: aguas desperdiciadas, vegetación muerta, esqueletos flotantes de animales mezclados con esqueletos humanos. Por dondequiera reina la muerte con excepción del arca en donde un buen grupo de personas y animales navegan con seguridad. De pronto desde la ventana del arca, vuela una paloma. Las aguas no han dejado todavía un lugar seco y la paloma vuelve inmediatamente al arca. Aquí tenemos un símbolo del Espíritu Santo en la dispensación del Padre, volando de aquí a allá, descansando momentáneamente sobre ciertos hombres, y después volviendo a prisa hacia el seno de Dios.

La paloma vuela por segunda vez y regresa en la tarde con una hoja de oliva en su pico. La hoja de oliva simboliza paz y reconciliación. Aquí tenemos una representación del Espíritu Santo en la dispensación del Hijo. El Espíritu estaba en y sobre nuestro Señor Jesucristo, quien fué el Hijo de la reconciliación, el Príncipe de paz. En la tercera ocasión, la paloma vuela otra vez, en esta vez para permanecer sobre la tierra en el lugar de su escogimiento. En esto, vemos la dispensación del Espíritu Santo, mientras permanece sobre el huésped que la recibe habiendo encontrado una puerta abierta en el corazón del que lo proclama bienvenido.

Digno es de notar el hecho de que con frecuencia la desolación y la paloma están estrechamente relacionadas en las Escrituras. Hemos visto dos desola-

ciones, y estas no son más que tipos variados de la devastación espiritual que cayó sobre el hombre en el Jardín del Edén. El pecado, una cosa espeluznante, cancerosa y ruin, arruinó los afectos del hombre y manchó su conciencia. Esta desolación fué más obscura que la obscuridad de la media noche—el pecado había penetrado en el rincón más profundo del alma humana como si llevara sandalias enlodadas ¡El hombre había caído! ¿Acaso no habrá una paloma que "revolotee" sobre esta desolación amarga? El deseo del hombre recibe respuesta: Sí, hay una paloma para esta clase de desolación. El Espíritu Santo mismo como una paloma descendió sobre Cristo en el Jordán. Oigo las palabras de San Juan que declara, "El os bautizará con el Espíritu Santo." Aquí tenemos la culminación de toda la tipología del Antiguo Testamento, el grandioso final a todo el simbolismo de la paloma. La paloma misma vuela sobre el alma arruinada del hombre y nace dentro de su corazón un paraíso espiritual.

De la desolación, el discipulado—del pecado, la santidad. Y a través de todo el proceso del Espíritu inyecta su naturaleza espiritual como si fuera una paloma celestial en la personalidad humana.

Notemos algunas lecciones prácticas en este estudio de la paloma:

El alma es purificada por el bautismo con el Espíritu Santo. ¿Cómo ha de mantenerse en esta nueva vida la nítida pureza? La mejor protección es la naturaleza esencial del Espíritu, que hace que tengamos un odio hacia el mal, que aborrezcamos el pecado. El plumaje albo de la paloma está protegido por un aceite fino que la cubre de manera que puede vivir rodeada de suciedad e inmundicia y sin embargo permanecer nítidamente blanca evade toda contaminación; así sucede con la vida llena del Espíritu Santo.

La paloma es un ave limpia y muy peculiar en todo. Siempre busca un grano limpio, rehusa todo grano podrido. El Espíritu Santo como nuestro santificador, nos separa de lectura impura y pecaminosa, y nos lleva a la Palabra de Dios para que recibamos de ella alimento para nuestra alma.

Por el otro lado, la paloma es también peculiar por lo que se refiere a su lugar en que vive: Vive en una roca "Habitad en peñascos... sed como la paloma" (Jeremías 48:28). Es el Espíritu Santo el que nos lleva primeramente a la roca de la eternidad; cuando el Espíritu habita dentro de nosotros nos hace que huyamos de las chozas inmundas y residencias im-

puras para que pongamos nuestra habitación en la roca inmovible de los siglos.

La paloma es también peculiar por lo que se refiere a su compañía. Busca la asociación de otras palomas y se lamenta cuando las ha perdido. Así es con la vida llena del Espíritu, siempre se busca el compañerismo de personas de igual fe. El mundo pecaminoso nos ofrece poca compañía, nos gusta recibir el compañerismo de los santos.

Se dice que cuando las palomas están juntas están siempre viéndose las unas a las otras. Así es con la persona llena del Espíritu; Dios nos da un ojo fijo hacia las cosas que tenemos que hacer, nos da una visión permanente y completa.

La paloma es mansa y cariñosa, la vida del Espíritu manifiesta estas mismas cualidades. "El fruto del Espíritu es mansedumbre." Cristo le dijo a sus discípulos, "Sed sencillos como palomas." Las palomas no derraman sangre; los hombres llenos del Espíritu no hieren ni hacen el mal a su prójimo deliberadamente. Los pavos reales pican pero las palomas no hacen daño. Así es con los cristianos llenos del Espíritu. Se nos dice que muy pocas aves son tan cariñosas como la paloma. El Espíritu Santo trae a nuestro espíritu un bautismo de amor, un afecto santo. La paloma y el amor son inseparables; no pueden divorciarse el uno del otro. ¡Oh bendita Paloma del pentecostés!

"Ven Santo Espíritu de amor
Paloma celestial;
De influjo vivificador
Eres el manantial."

MIRAD COMO EDIFICAIS

Por el Dr. J. B. Chapman

NO hay que olvidar que el requisito indispensable para la vida de oración, para la gracia y la bendición de la entera santificación es la experiencia de la justificación. Muchos se conforman con una profesión religiosa, con una vida religiosa nominal, hasta que se confrontan con la demanda de parte de Dios para la santidad y su propio deseo de poseerla. Entonces, a menos de que uno sea sincero consigo mismo, hay el peligro de poner una profesión nominal de santidad sobre el fundamento de un testimonio un tanto incierto e insatisfactorio de la justificación. En tal cosa, resulta una percepción confusa de religión experimental en la aceptación de formas y vocabulario de santidad sin la posesión de la potencia para vivir la vida de santidad.

Como una objeción a la predicación de la experiencia de la santidad se ha dicho que hay quienes buscando esta bendición, han sido convertidos por la primera vez o que solamente han sido restaurados de la apostasía. Esta es una objeción muy débil; pues ninguna persona consciente olvidará el hecho de que fué el llamamiento a una salvación plena lo que hizo

que estas personas sintieran su necesidad inicial. No obstante, la simple mención del asunto debe hacer que toda alma sincera procure asegurarse de que está en una relación de justificación con Dios y que puede pedir una purgación más profunda que es la base de esta experiencia, y que el alma verdaderamente regenerada debe buscar y encontrar.

Las condiciones—la consagración y la fe—deben también recibir atención principal. Toda reservación o vacilación en entregarle el todo a Dios, obstaculiza la fe para la purificación del corazón, de todo pecado original. De la misma manera, toda incredulidad es una barrera en contra de la venida del Espíritu Santo en su plenitud santificadora. El pecado original es una entidad en el sentido de que no puede limpiarse "poco a poco" sino que puede aniquilarse de una vez por todas por el Espíritu Santo, cuya agencia pentecostal es tan instantánea como lo son el nacimiento, o el bautismo o la muerte. Por tanto, los que están "casi santificados," no reciben la bendición porque no han llegado a la crisis. Solo los que entran de lleno a la fuente de la salvación son limpios y purificados de todo pecado.

Respecto al testimonio, este también debe ser definido y claro. Los que piensan que pueden "tener la experiencia, sin decir nada acerca de ella," tienen también una posición insostenible si hemos de creer a la experiencia de multitud de cristianos desde los días de Juan Fletcher. Fué en el acto de escribir, "Juan será llamado" (Lucas 1:63), que la lengua de Zacarías fué desatada principiando en rendir alabanza hacia Dios; así también, fué por el sonar de las campanas así como por la nube, que el sacerdote antiguo se daba a conocer durante su estancia en el lugar santísimo (Exodo 39:25). Los prerequisites, las condiciones y el testimonio—estos son los fundamentos: ¡Mirad como edificáis!

La persona cristiana que cumple con la tarea que se considera imposible es la que olvida su propia insuficiencia porque piensa en la necesidad de sus semejantes, recuerda a su Dios y actúa de acuerdo con la perfecta y completa suficiencia de El.

—oOo—

De acuerdo con la naturaleza depravada los pecados del mundo se dividen en tres clases: (1) De la carne; que equivale al deseo y apetito hacia los placeres carnales. Este pecado se llama lujuria. (2) La concupiscencia de los ojos. Este se refiere al pecado de la codicia. (3) El orgullo de la vida; esto es la ambición y la sed de honores y aplausos..... A todos estos pecados debe el cristiano renunciar para lograr que su cuerpo sea templo del Espíritu Santo.

—oOo—

En amar a su patria es el primero, el cristiano evangélico sincero.

LOS ELEMENTOS DE LA ORACION

Por el Rdo. F. Lincicome*

HAY tres elementos en una oración integral, a saber, la comunión, la petición y la intercesión. La comunión es oración con el semblante hacia Dios y a Dios solamente. David dijo, “Venid y postrémonos delante del Señor.” En esta porción de mi oración no le pido a Dios nada para mí mismo ni para nadie. Un hombre de oración no siempre está pidiéndole a Dios algo. Un hombre de oración usa gran parte de su tiempo en adorar, en amar, y en alabar a Dios. El alabar más al Señor y pedir menos, bendecirá nuestra alma. La comunión es el lado subjetivo de la oración, y su efecto se conoce en la vida del hombre.

Con la mayor parte de la gente, el concepto fundamental, si no total, con respecto a la oración, es el de petición, algo que se nos da—pero no debe ser así. El más grande objetivo de la oración no consiste en recibir algo que se nos *da*, sino más bien en tener algo que se *hace* por nosotros. ¿No es verdad que la Biblia dice, “Si estáis en mí y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisierais y os será hecho?” No nos dice: “Os será dado” sino “os será hecho.” Una cosa es que se nos dé algo, y otra cosa es que se haga algo por nosotros. La oración es algo más que un medio de intercambio en recibir las bendiciones de Dios.

La comunión es un tiempo de elevación. Nos eleva por sobre el magnetismo del mundo, nos capacita con el poder de deshacernos de lo que no necesitamos; y nos saca de lo profundo de la dificultad de nuestra naturaleza. La comunión es un tiempo de revelación—es un tiempo en el que vemos las cosas. La oración es algo más que oratoria—es un observatorio; nos revela a Cristo y nos revela a nosotros mismos.

La comunión es un tiempo de impartición. Es más que un despojarse de uno; es el recibir de Dios. Mientras mayor sea nuestro despojamiento de lo malo, mayor es la bendición que recibimos. La comunión es un tiempo de eliminación. Es algo más que el recibir algo de Dios; es el rendirle algo a Dios.

El segundo elemento en la oración es la *petición*. La petición es la oración con mi rostro hacia mí mismo, en un sentido más limitado. La petición tiene su lugar en mi oración, pero no tiene el primer lugar. El principiar mi oración con petición, es principiar mi oración en un nivel muy bajo. Claro que no es pecado principiar de esa manera, pero revela una especie de idolatría de corazón el permanecer en el nivel de un simple cúmulo de peticiones.

La petición es el único elemento que mucha gente tiene en sus oraciones. No sé porque es esto, como no sea porque nuestro débit sea más grande que

nuestro crédito espiritual. Hay multitudes de gentes que están dispuestas a usar a Dios pero no están dispuestas a que Dios los use. ¿No es verdad que nuestro Padre Celestial se alegraría de que de vez en cuando fuéramos a El y que cuando nos preguntara qué cosa queremos que él hiciera por nosotros le dijéramos, “No quiero nada. Solo quiero estar contigo, amarte, y alabarte?”

La cámara secreta, en lugar de ser un lugar de enriquecerse y de capacitarse para las cosas de Dios, es un lugar de bancarrota. En lugar de ser una estación de gasolina espiritualmente hablando, se vuelve un taller de reparación. En cierta ocasión ví un rótulo en un taller que decía así: “Cerrado por reparación.” Bien pueden estas palabras ponerse sobre nuestras cámaras secretas—“Cerrado por reparación.” Llegamos a la bancarrota; no pudimos resistir la oposición externa y dimos ocasión al enojo y a la ira y por tanto necesitamos reparación.

El tercer elemento de la oración es la *intercesión*. La intercesión es oración con nuestro semblante hacia los demás. Una oración integral siempre termina mirando a los demás. Gran parte de nuestras oraciones dejan de mencionar a nuestros semejantes, y esto es especialmente cierto de nuestra oración secreta. Las nueve décimas partes de nuestras peticiones se centralizan en el yo. Mueren por razón de su pequeñez, de su estrechez y de su egotismo. El horizonte de nuestras oraciones necesita ser ensanchado. Tendríamos más tiempo para orar por los demás si no tuviéramos que usar tanto en arreglar cuentas y seguir con los quehaceres de la casa.

La oración intercesoria es la oración desinteresada. Tendremos que arreglar primero nuestro caso delante de Dios antes de llegar a ser intercesores ante los demás. Hay muchas fuentes de potencias, pero la mayor es la oración intercesoria. Es mayor que el poder de una vida vivida. Es mayor que el poder que sale por nuestros labios. Es mayor que el poder de nuestro dinero; es mayor que el poder de nuestro servicio o de lo que pensamos hacer. El poder de la oración es tremendo. No solamente toca una cuestión como generalmente sucede en la vida, sino que las toca todas. La oración abre un radio ilimitado a nuestras actividades espirituales; podemos tocar los corazones de los inconversos en el Africa como si realmente estuviéramos allí. La oración nos pone en conexión directa y dinámica con el mundo.

La intercesión es la forma más elevada de servicio, y también la forma más difícil y dura. Ningún otro servicio hace que pongamos todo nuestro ser en ello como no sea la oración verdadera. El propósito principal de la oración intercesoria es externo más bien que interno.

*Evangelista Nazareno.

[Continúa en la Página 10, Columna 2.]

NUESTRA MEJOR GANANCIA ASEGURADA

Por el Rdo. Bernardo Rodríguez

"Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21).

I. El Objeto de la Vida.

1. Para el comerciante consiste en acumular fortuna. Las mejores energías, tanto del cuerpo como del alma son gastadas en busca del crecimiento de la hacienda. El impío no tiene reposo ni de día ni de noche; su deleite está fincado en los bienes de la tierra como su mejor objeto bienestar.

2. Para el hombre de ciencia en acumular conocimientos: su ideal más grande está formado por los grandes descubrimientos, por el perfeccionamiento de las ideas, buscando la cumbre del saber se atreve a desafiar aun a la misma sabiduría hasta arrancarle los profundos y escondidos secretos.

3. Para el joven en acumular fuerza, fama y gloria. Es la edad de los grandes anhelos y aspiraciones. Es la edad de los principios y del desarrollo muscular. El joven siempre anda a casa de fama y en pos de todo lo que pueda traerle brillo, esplendor y gloria.

4. Para la mujer moderna, el placer, la hermosura, la admiración. Jezabel es un tipo perfecto de esas mujeres modernas, cuyo deleite lo encuentran en el placer y en el arreglo personal con el fin de agradar y causar admiración. "Vino después Jehú a Jezreel: y como Jezabel lo oyó, adornó sus ojos con alcohol, y atavió su cabeza, y asomóse a la ventana." He aquí el tipo perfecto de la mujer moderna de nuestros días.

II. Viviendo en Cristo el Hombre encuentra.

1. Resolución a la cuestión del pecado. No hay otro refugio más seguro que Jesucristo, El es el único escondedero fiel del alma, en El y con El el asunto del pecado queda resuelto para siempre. El ha prometido no acordarse más de nuestras iniquidades: "y de lo primero no habrá memoria, ni mas vendrá al pensamiento." Esta es la bendita promesa que devuelve la tranquilidad al pecador y le da felicidad completa.

2. Satisfecha la búsqueda del amor perfecto no hay otra fuente de amor más grande que el corazón de Cristo, solamente El puede demostrar el amor en toda su perfección al darse a sí mismo por nuestros pecados, y si deseamos hallar un amor perfecto debemos buscarlo en aquel que nos amó primero.

3. Un objeto definido: La vida cristiana está enfocada hacia algo concreto, hacia algo real. "Prosigo al blanco," decía Pablo; y el apóstol del Señor fué fiel a este principio hasta finalizar su peregrinación con la seguridad de haber acabado la carrera y con

la esperanza de recibir la mejor ganancia de su vida, la corona de justicia. Solamente en Cristo hallamos un objeto definido para nuestra fe, adoración y perfeccionamiento de nuestro carácter y la santidad de nuestra vida.

4. Resolución para sus problemas morales y espirituales; son muchos y muy grandes los problemas espirituales que tenemos en este mundo y nuestras fuerzas son pocas y pequeñas para resolverlos. Mas si acudimos a Cristo, El se encargará de darles resolución no importa cuan grandes sean.

III. La Muerte, un Enemigo Imparcial.

1. Siega la vida del incrédulo: ya sea este un comerciante, científico, joven o mujer moderna. Cuando el incrédulo se encuentra formulando sus planes de progreso, cuando más entregado se halla a sus negocios, inesperadamente puede venir para él el quebrantamiento y su infelicidad eterna. Para el incrédulo la muerte trae aparejado el fin de todas las ambiciones de su vida.

2. Siega la vida del creyente. La muerte trae nuestra mejor ganancia adquirida con una vida de pureza y de santidad, nos trae la seguridad del cambio de nuestro cuerpo mortal por un cuerpo glorificado. Se cambia por completo nuestra vida de dolor por una vida de gozo y paz eterna. Nos une finalmente, para siempre, con nuestro Señor.

3. La esperanza del creyente no es la esperanza del incrédulo. Para aquel es de completa seguridad, mientras que para el incrédulo es de incertidumbre. Para el creyente la muerte es el principio de la vida, mientras que para el incrédulo es el fin de toda esperanza y objetos de este mundo.

4. Que nuestro anhelo sea vivir en y para Cristo, y con la muerte obtendremos la corona de vida que el Señor nos tiene reservada juntamente con nuestra entrada triunfal al lugar de gozo que El nos fué a preparar.

El mundo está lleno de adoradores de varios ídolos, como: el becerro de oro, las bebidas alcohólicas, el juego, el tabaco, la cocaína, la impureza y las viles pasiones de la envidia, la codicia, la avaricia, la hipocresía y otros muchos ídolos. ¡Cristiano evangélico, recuerdo que no debes ser idólatra!

—oOo—

Si queremos llamar Padre a nuestro Dios, debemos previamente considerar hermanos a nuestros prójimos.

Tu Palabra, Señor

Señor, no sé qué tienen tus palabras divinas que son como las rosas coronadas de espinas y en los cálices vivos de tantos corazones levantan esperanzas y siembran ilusiones.

El espíritu canta..... mas la carne protesta, y el alma que ha vestido sus ropajes de fiesta, por ella, cambia galas en sayal y cilicio y adora ante el divino altar del sacrificio.

Tu palabra que es roca de luz y se desploma sobre el pecado en triunfo, y se torna en paloma mensajera de besos sobre tierras y mares y de ensueños pacíficos sobre frentes y hogares.

Tu palabra, que arrulla como el silbo apacible y penetra en la hondura de la mente imposible y rasga el odio ausente de auroras y de luces e implanta en los caminos resplandores de cruces.

Tu palabra, que es rayo convertido en idea, luz del mundo que nace y una fuerza que crea las grandes esperanzas de las almas serenas que no adornan espadas, ni yugos, ni cadenas.

¡Habla Señor, no calles! Toda la tierra escucha sienta esa voz que llega del Reino de la Vida y el hombre de rodillas sobre el altar del suelo sienta dolor de carne y ternura del cielo.

¡Hablo Señor, no calles! Toda la tierra escucha porque su pena es grande y su miseria es mucha, y has que surja al conjuro de tus voces divinas muestre al mundo su frente coronada de espinas.

—CLAUDIO GUTIERREZ MARIN.

Ley de Amor

Dios quiere llevar a su mundo por un camino de amor;
si eres mezquino, egoísta,
Le estás estorbando a Dios.

Dios le ha trazado a su mundo suerte y destino de amor;
si tienes rencor o envidia,
te estás oponiendo a Dios.

Si eres duro, si no amas,
estás combatiendo a Dios.
Dios ama, sirve y perdona:
¡Dios es infinito amor!

—GONZALO BAEZ CAMARGO
en "El Artista y Otros Poemas."

Los Elementos de la Oración

[Viene de la Página 8, Columna 2.]

Es imposible que Dios haga del mundo lo que El quiera que sea sin la ayuda de los hombres. No debemos darle demasiada importancia a la agencia humana en el asunto, pero tampoco debemos pasarla por alto. Lo humano es tan indispensable como lo divino, porque es la agencia humana la que hace que Dios obre. Dios, voluntariamente se ha hecho depender de nuestras oraciones; porque, después de todo, la oración es el factor decisivo en la vida de todo el que se rinde a Dios con el fin de que El lo use.

Sin duda, la oración intercesoria es en favor de los demás, antes que en favor nuestro. Es la prerrogativa más elevada y más santa de nuestro ser, y el poder más fortaleciente de nuestra vida cristiana, grandioso en su alcance y desinteresado en su carácter.

Si queremos hacer de nuestra oración una oración integral, debemos poner en ella los elementos de comunión, petición, e intercesión. La comunión es oración con nuestro semblante hacia Dios; la petición es oración con nuestro semblante hacia nosotros mismos; la intercesión es oración con nuestro semblante hacia los demás. La comunión es aquella parte de la oración que nos eleva, la petición es aquella porción interna de la oración, la intercesión es aquella porción externa de la oración. La comunión y petición tienen la vida de poder, en tanto que la intercesión envía este poder; la comunión y la petición son subjetivas en tanto que la intercesión es objetiva; la comunión y la petición nos bendicen, en tanto que la intercesión bendice a todo el mundo.

EL HERALDO DE SANTIDAD

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1^o Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moisés Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

"Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C. el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601."

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con subscripciones, sírvase dirigirla a los Editores y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.
Impreso en los EE. UU. de A.

"VARONES HERMANOS: ¿QUE HAREMOS PARA SER SALVOS?"

Por el Rdo. A. Catalán

PREGUNTA capital de importancia, ¿qué debe el hombre hacer para ser salvo? La Palabra de Dios contesta: primeramente tiene que saber que es un gran pecador, San Pablo dijo: "Ya hemos acusado a judíos y gentiles que todos están bajo pecado" (Romanos 3:9). Todo este capítulo demuestra evidentemente que todos están bajo pecado y que nadie puede justificarse por las obras de la ley y termina diciendo: "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). También dice el apóstol, "Porque la intención de la carne es muerte. Así que los que están en la carne, no pueden agradar a Dios" (Romanos 8:6-8); y de consiguiente están bajo condenación justa: "La ira de Dios está sobre ellos." "Así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado, la muerte, y la muerte pasó así a todos los hombres pues que todos pecaron" (Romanos 5:12). Los que no se refugian en Cristo están bajo la severa sentencia de muerte eterna, no por los pecados de Adán, sino por sus propios pecados; porque "todos pecaron." Santiago nos dice: "El pecado está pues, en aquel que sabiendo hacer lo bueno, no lo hace."

En segundo lugar, el pecador necesita arrepentirse de sus pecados. Juan el Bautista predicó: "Así, que arrepentíos que el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3:2). También dijo a los que venían a su bautismo: "Haced pues, frutos dignos de arrepentimiento" (Mateo 3:8). "Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino diciendo: "Arrepentíos que el reino de los cielos se ha acercado" (Marcos 1:14-15). El apóstol Pedro también proclamó esta doctrina en el pentecostés a los que preguntaban: "¿Qué haremos?"—respondió—"Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros" (Hechos 2:38). Mas tarde predicó en el pórtico de Salomón diciendo: "Así que arrepentíos y convertíos para que sean borrados vuestros pecados" (Hechos 3:19). El apóstol Pablo proclamó la misma doctrina, dijo a los ancianos de la iglesia de Efeso, que se acordaron de cómo había cumplido con su deber, "Testificando a los judíos y a los gentiles arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo" (Hechos 20:21).

En tercer lugar, el pecador tiene que creer en Cristo. "Sin fe es imposible agradar a Dios, porque es menester que el que a Dios se allega, crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan" (Hebreos 11:6). Es necesario que el pecador crea en Cristo y lo acepte como su actual y personal Salvador. "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna" (Juan 3:36). La voluntad de Dios es "Que todo aquel que ve al Hijo y cree en El, tenga vida eterna" (Juan 6:40). Y Cristo declara terminantemente: "El que

cree en mí tiene vida eterna" (Juan 6:47). La fe en Cristo es confianza y creencia, tener fe en Jesús es tener confianza en El, y esta fe se manifiesta cuando el pecador acepta a Cristo en su corazón como su único Salvador personal. Testifica Juan: "A todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre" (Juan 1:12). Alguien ha dicho que la fe es la mano del corazón que se extiende para recibir lo que Dios ofrece dar.

Cuando el pecador ha llenado estos requisitos indispensables para ser salvo, Cristo es el inmediato a las necesidades del alma. El dice: "Ni yo te condeno; anda y no peques más," luego Cristo intercede por él, ante la justicia de su Padre Celestial, a fin de justificar al creyente arrepentido. "Porque no entró Cristo al santuario hecho de manos el cual es figura del verdadero, sino en el propio cielo, para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios" (Hebreos 9:24). Verdaderamente Cristo al presentarse ante el tribunal de Dios, es nuestro representante. "¿Quién es el que condenará?, Cristo es el que murió; más aun el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros" (Romanos 8:34). Cristo es nuestro sumo sacerdote que ruega por nosotros para que nuestra fe no nos falte, y su intercesión siempre es oída. Cuando Cristo interviene en favor del pecador arrepentido, Dios justifica entonces al pecador recibéndole en su tierna misericordia como un inocente que nada debe. Dios le perdona la culpa, le remite sus pecados "como está lejos el Oriente del Occidente." "Misericordioso y clemente es Jehová, lento para la ira y grande en misericordia; no ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el Oriente del Occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones" (Salmo 103:8-12). Luego el corazón manchado por el pecado, es lavado en la preciosa sangre de Cristo. "Y la sangre de Jesucristo su Hijo, nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7). Estimado lector que todavía no aceptas a Cristo como tu Salvador, ¿Quisieras recibirle hoy mismo para tu salvación? ¿Por qué permanecer con tantos pecados en el corazón cuando Cristo te los puede limpiar hoy mismo, y darte el perdón de ellos? ¿No quisieras descansar de tu triste condición y escapar de la condenación eterna? "Si oyes hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones," acéptale hoy mismo, mira que mañana será muy tarde. Esta es la oportunidad que Dios te brinda, no la dejes pasar. ¡Ven al Salvador, El te espera hoy mismo!

Sociedades Femeniles

A cargo de la Sra. A. F. Anderson

I

Vida Diaria

PARA poder vivir una vida cristiana consistente, hay ciertas cosas que tenemos que observar en nuestra vida diaria. Hay a lo menos siete de estas cosas:

Primero, debemos alabar a Dios por la salvación. Nunca debemos olvidar que es solamente por la gracia de Dios que somos salvos de pecado y no por nuestras buenas obras. Debemos dar gracias a Dios también por las cosas que El nos ha dado. Dios es el gran dador. Léase Salmo 72:15; 68:19.

Segundo, debemos orar. El cristiano no puede vivir sin la oración. Es un "aliento vital." El salmista dice que él clamó al Señor diariamente. (Salmo 86:3). Jesús exhortó a sus discípulos a orar cada día por el pan cotidiano. (Mateo 6:11).

Tercero, debemos leer la Biblia. Lucas nos dice que los cristianos de Tesalónica, "escudriñaban las Escrituras diariamente" (Hechos 17:11). Pablo exhortó al joven Timoteo a ser fiel en la lectura de ella. (2ª Timoteo 3:14-17).

Cuarto, debemos velar. Las tentaciones andan a nuestro alrededor y si no estamos alertas caeremos en ellas por causa de nuestra negligencia. Jesús dice en Mateo 26:41 que debemos velar y orar para no caer en tentación. También debemos permanecer en vela por la segunda venida de nuestro Señor. (Marcos 13:33-37).

Quinto, debemos luchar. Debemos pelear la "batalla de la fe." Existe mucha corrupción en el mundo y no hay cosa que satisfaga más al diablo que ver al pueblo de Dios atrapados en la duda. Por eso debemos combatir contra la duda. (1ª Timoteo 6:12).

Sexto, debemos exhortarnos los unos a los otros. El escritor de los Hebreos nos dice que debemos exhortarnos los unos a los otros diariamente. (Hebreos 3:13). La gente de la iglesia primitiva acostumbraban hacer esto. (Hechos 2:46, 47).

Séptimo, debemos llevar la cruz. Cristo creyó que nosotros debemos hacer esto. Si queremos seguir a Jesús debemos negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y seguirle diariamente. (Lucas 9:23).

II

Sirviendo a Dios

EL más grande privilegio que el hombre puede tener es el de servir a Dios. Cuando hayamos llegado al estado de amar a Dios con todo nuestro cora-

zón, entonces estaremos listos a servirle incondicionalmente. Será un servicio completo. (Deuteronomio 10:12).

Siendo que Dios es amor, no debe existir temor en servirle. El es todo sabiduría y nos dará ayuda conforme a su poder en cualquier tiempo y bajo cualquiera circunstancia. (Lucas 1:74).

El salmista juntamente con otros, encontró que los servicios del Señor, son un servicio de alegría y urge a "servir al Señor con alegría" (Salmo 100:2).

Algunos han cometido el error de servir a Dios a media voluntad. Esto nunca va a dar resultado. Si vamos a servir a Dios, debemos servirle de todo corazón. (1ª Corintios 28:9).

A Dios no le agrada que tratemos de servirlo con manchas de pecado en nuestro corazón. Pablo le dice a Timoteo que debemos procurar servir a Dios con "un corazón puro" (2ª Timoteo 1:3).

Nuestro Dios es un Dios grande. No debemos ponerlo a El entre lo común. El hecho de que El sea nuestro Padre no rebaja su divinidad. San Pablo escribe en Hebreos que siendo Dios "fuego consumidor" debemos servirle con reverencia y amor santo. (Hebreos 12:28).

No hay cosa que entristezca más que ver una persona cristiana sirviendo a Dios con orgullo en su corazón. No hay lugar para el orgullo en el corazón de los seguidores de Cristo Jesús. Sirviendo en cualquier rama del reino de Dios, él lo debe hacer con la mayor humildad. (Hechos 20:19).

Un Pastor Protestante se Declara Negro Para Atacar la Discriminación

MADISON, Wisconsin, septiembre 14.—Un joven pastor protestante de esta población, optó hoy por dar la espalda a su raza, la raza blanca, y se proclamó "negro" a fin de que le sea posible luchar con mayor eficacia contra las distinciones raciales.

Quien así ha resuelto tornarse de blanco en negro es el Reverendo Kenneth L. Patton, de 36 años de edad, pastor de la Primera Sociedad Unitaria.

El clérigo protestante informó a su grey, lo que había resuelto en el curso de su sermón dominical.—De hoy en adelante—declaró—quiero que se me considere como un miembro de la raza negra y diré que soy negro siempre que tenga que declarar mi raza en cualquier cuestionario.

La esposa del pastor está conforme en identificarse con su marido como "negro." Sus cuatro hijos, son muy pequeños aún para expresar opinión al respecto.

—United Press.

—oOo—

Su subscripción a esta Revista será bienvenida.

EL HERALDO DE SANTIDAD

LOS INDICATIVOS E IMPERATIVOS DE UNA VIDA LLENA DEL ESPÍRITU SANTO

Por el Dr. J. A. Huffman*

DE la vida llena del Espíritu o bautizada con el Espíritu, Jesús señaló el primer indicativo hallado en Hechos 1:5, cuando dijo, “mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos.”

La palabra griega usada es *baptisthasesthe*, y es la segunda persona del futuro indicativo del verbo *bapto*, que significa de acuerdo con el diccionario, hundir, sumergir. Como quiera que esta experiencia sea obtenida, no puede ser menos que la sumersión del creyente con la Personalidad divina con quien va a ser bautizado.

El segundo indicativo fué escrito por Lucas con relación a los participantes del pentecostés en Actos 2:4, “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo.” La palabra usada en este caso no es la forma *bapto*, sino la palabra griega *eplasthasan*, la tercera persona plural, primer Aorista, indicativo de *plaro-o*, la cual de acuerdo con el léxico griego de Thayer significa “llenar,” “rebalsar.”

Cualquier diferencia que pudiera haber en otros sentidos, entre estas dos palabras, es evidente que aquí son usadas como sinónimos. Las palabras profecía y promesa pronunciadas por Cristo en Hechos 1:5, están asentadas en Hechos 2:4 como cumplidas. La lógica indiscutible es que estas dos palabras “bautizado” y “lleno” son la misma experiencia.

La tercera referencia es un imperativo de la pluma del apóstol Pablo en Efesios 5:18. “Sed llenos de Espíritu.” La palabra griega aquí es la segunda persona, forma imperativa, de *plaro-o*, el significado de la cual, se da arriba, “ser lleno, ser saciado.”

Con estos tres pasajes importantes, dos indicativos, uno futuro y el otro Aorista, un tiempo pasado y un presente imperativo, llegamos inmediatamente a esta conclusión: que todo lo concerniente a una vida bautizada con el Espíritu y una vida llena del Espíritu son una y significan una misma cosa. A los creyentes preparados, Jesús les dijo seréis llenos y San Lucas dice que ellos fueron llenos. San Pablo imperativamente dice que los cristianos deben ser llenos del Espíritu.

El resto de este estudio será dedicado a la tesis que, cualquier otra cosa que la vida llena del Espíritu parezca ser, ella es la plenitud de una personalidad. Se hará un esfuerzo sincero en interpretar el significado de una plenitud personal del Espíritu.

Si un individuo es lleno con el Espíritu Santo, el tal, siendo una personalidad humana, debe ser lleno

con una personalidad divina—una persona llena de, dominada y completamente controlada por otro. De esta suerte, la persona así llenando a la otra debe hacerlo a través de las facultades y poderes del que está siendo llenado.

Existen tres grandes poderes del alma: la *inteligencia*, o el poder del conocimiento, la *sensibilidad*, o el poder de sentir, y la *voluntad*, o el poder de escoger. Si es cierto que las funciones de la personalidad humana pueden ser catalogadas bajo una u otra de estas tres divisiones, es cierto también por la misma razón que el Espíritu debe llenar al individuo por estos o a través de estos mismos poderes si es que éste va a ser lleno del Espíritu Santo.

Existen algunas analogías o ilustraciones dentro del alcance del individuo que nos ayudarán a descubrir o a entender cómo una persona puede ser llena con otra. Ellas se encuentran en la política, en la guerra, en la educación, y aún en el bandidaje. Sea para bien o para mal, las vidas han sido y están siendo llenas, controladas y completamente dominadas por otra personalidad.

Pero hay una relación que nos da una ilustración para el cual existen testimonios escriturales en el Antiguo y en el Nuevo Testamento de una vida siendo llena con otra. Esta es la más alta y única en el campo de las relaciones sociales—el matrimonio. En el Antiguo Testamento, Dios es descrito como el Esposo e Israel como la esposa. El profeta Oseas arranca de su corazón los sentimientos a causa de la infidelidad de su esposa Gomer, y lo aplica a la ilustración tomando a Dios como el Esposo fiel y a Israel como la esposa infiel. En el Nuevo Testamento, Cristo es el Esposo y la Iglesia, la esposa. El impacto de una personalidad sobre otra puede muy bien ser trazado usando esta misma ilustración o analogía.

Un meteoro en Siberia.—En la costa pacífica de Siberia, el 2 de febrero del año pasado, cayó una grande masa de hierro candente, devastando una área tan grande como el Estado de Delaware, en los Estados Unidos. Por fortuna hubo pocas pérdidas de vida siendo que esta región es muy poco poblada; pero un escritor científico nos recuerda que de un momento a otro puede caer uno de estos meteoros en el centro de una de nuestras ciudades y que el resultado sería peor que el de la bomba atómica. Debemos reconocer que Dios tiene algo más grande y poderoso que la bomba atómica.

—“Manantiales de Agua Viva.”

*Prohibida la reproducción de este artículo sin el previo permiso del autor.

CIRUJIA MORAL

Por el Rdo. P. Hernández

"Si tu mano derecha te fuere ocasión de caer: córtala....." (Mateo 5:30).

POR qué no permitir que otro haga esta operación?*"córtala."* El pecado es una cosa terrible y peculiar, nadie puede cortarlo sino la propia persona misma. En el texto, vemos como el Maestro dice: "Te es provechoso que se pierda uno de tus miembros....." Aun cuando sea el máspreciado o principal, antes que nos arrastre a la condenación.

Los pecados del hombre son parte de él mismo.

En el auge de la ambición, al hombre le gusta ser propietario de fincas o un distinguido terrateniente, frecuentemente señalan esto o aquello y dicen: Esto es mío. Actualmente los hombres se están envejeciendo prematuramente, haciendo esfuerzos inauditos para obtener fincas, tierras, dinero e influencia. Pero lo curioso es que en esta árdua lucha para ser propietario, los hombres mismos a todo trance se expodian a sí mismas de lo que de hecho y derecho son legítimamente dueños, es decir; *de sus pecados*. Es notable con cuanta facilidad encuentran a quien hacer responsable de sus yerros y desaciertos, es tan raro como la visita de un ángel hoy día, encontrar una persona que acepte y se señale como único responsable de sus errores y malos hechos. Sinceramente creo y así enseño, que el primer paso a la regeneración de un pecador, es convencerlo de que personalmente es responsable, dueño y señor de sus pecados.

Que la liberación del pecado se efectúa en parte por acto del pecador mismo.

"Córtala." Aun cuando el auxilio humano es de poco o nada de valor en esta gran operación, sin embargo con la ayuda divina el pecador puede darle al pecado el golpe final y mortal, lo cual en voluntad y propósito lo separará del dominio, influencia y poder de la ley del pecado. En este acontecimiento del Espíritu Santo interviene y la gran transición es hecha. La figura que se usa en nuestro texto, indica que la remoción del pecado no es un simple pasatiempo o una recreación, dejar los pecados y malvivir a que está habituado una persona extraña sacrificio, *"tu mano derecha"* lo más natural y deseable de las funciones de nuestro cuerpo. También demanda prontitud, *"córtala"* con la rapidez de un golpe final, nada de acariciarlo sino separarlo por la acción del cuchillo, el pecado no cede a nada sino al inexorable empuje del Espíritu Santo cuando por parte del pecador se le permite actuar. Una conversión que no envuelve separación del pecado es de ningún valor. El texto o mandato es terminante, aquí no dice: "Si tu mano

te fuere ocasión de caer envuélvela con vendas o bien colócala dentro de algún objeto."

No, caro lector, si tu eres un pecador o si en este momento Cristo no es tu Salvador, estás moralmente enfermo y entiende desde hoy que la iniquidad no puede cubrirse con vendajes, ni la prosidad moral se estanca cubriéndola con las fútiles e inútiles vendas de las buenas obras, urbanidad, etiqueta, posición, social, filantropía y educación por refinada que sea, todo lo anterior es bueno pero no es la medicina para tu condición pecaminosa, el diagnostico divino es *"CORTALA."* Decídete a acabar con tu pecado, aceptando hoy a Cristo como tu Salvador personal.

Una separación permanente del pecado implica:

Abandono del pecado. El texto nos sugiere; *"échalo de ti."* Acción que denota una segregación completa. Hay quienes se aparten un mes, semana o hasta un año, pero vuelven a hacer amistad con él de nuevo, pero el gran Médico Divino dice: *"Echa de ti."* Un miembro amputado del cuerpo, ya no tiene nada que ver con él, esto es lo que significa una operación médico quirúrgica físicamente hablando, crea que moralmente no es nada menos también.

Gran peligro.

"Mejor que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno....." Caro lector, piensa en la figura que se usa en el texto, aquí no significa que tu cuerpo físico al morir va a quemarse en el fuego, supuesto que el cuerpo se va al polvo de donde fué tomado. (Génesis 3: 19; Eclesiastés 12:7). No, se está refiriendo a tu ALMA inmortal, habla también del infierno, lugar terrible que te espera si obstinadamente amas y voluntariamente te aferras a tu pecado y no quieres abandonarlo. El diagnostico divino es: *"córtala y échala de ti."* Todo lo cual indica una separación, como el único modo de evitar el castigo. Aquí los médicos algunas veces se equivocan en sus predicciones, pero el Gran Médico que no puede errar, urge, apremia la operación y te asegura que es lo mejor para ti, pues el texto dice: *"mejor te es"* en otras palabras *"te es provechoso."* Por otra parte piensa en el oscuro destino si por negligencia no atiendes este llamado a tiempo por fortuna todavía es buen tiempo, la puerta está abierta, si te sientes miserable y el pecado agobia tu alma no demores, la vida es incierta, hazlo hoy, quizá esta noche pases a la eternidad. También quiero aclararte querido lector, que no importa que tan grandes y negros sean tus pecados, pues te aseguro que como la nieve serán emblanquecidos. (Isaías 1:19). En cuanto a tus muchos pecados, nuestro Dios es amplio en perdonar, hay suficiente perdón para ti. (Isaías 55:7).

EL HERALDO DE SANTIDAD es una necesidad en su hogar. Suscríbase en seguida. \$1.00 al año.

EL HERALDO DE SANTIDAD

NO SE QUE HACER CON TANTO DINERO

HACE trece años que tuve una serie de servicios evangelísticos en la ciudad de Nueva York. Entre las personas que asistieron había una solterona ancianita quien más tarde llegó a ser conocida afectuosamente entre nosotros como "la hermana Clancy," pues se unió a la iglesia.

Cuando aprendió acerca del diezmo, quedó perturbada. Esperó hasta que ya todos me habían dado la mano después de una reunión, y luego se acercó. Con su acento hermosísimo dijo:

"Deseo hablar unas cuantas palabras con usted."

"Sí, hermana."

"Usted dijo que todos los hijos de Dios deben de dar una décima parte de sus entradas a El."

"Sí, eso es, lo leo de la Biblia."

"Eso es lo que quiero decir. Ahora quiero saber si usted cree que yo debo de diezmar."

"Oh, ciertamente....."

"Espere un momento. Usted no sabe nada acerca de mí todavía. Espere hasta que le diga. Y luego diga, lo hace. Eso es todo lo que tengo en el mundo." entradas."

"Estoy escuchando."

"Muy bien. Yo estoy sola en el mundo. No tengo más familiares que una nieta. Ella vive en Boston y está casada. Yo no tengo entradas, o pensión, de ninguna parte. La única ayuda que tengo es la que me envía mi nieto político. El me manda \$6.00 por semana. No tiene que mandarlos, pero, que Dios le bendiga, lo hace. Eso es todo lo que tengo en el mundo."

"Entonces....."

"Espere un poquito más, y entonces me podrá decir lo que tengo que hacer. El cuarto más barato que puedo conseguir me cuesta \$4.50 por semana, y es bajo solamente porque he vivido allí por tanto tiempo, y porque el dueño es cariñoso y no ha subido la renta. Así es que tengo \$1.50 por semana con que comer, y eso es todo lo que tengo. Ahora, si doy mi diezmo tendré solamente 90 centavos para comprar comida después que haya pagado mi renta. Ahora ya sabe acerca de mí, ¿usted cree que Dios espera que yo dé el diezmo?"

Confieso que jamás ha habido un momento en que he deseado decir tanto, "No, querida alma, Dios puede seguir adelante sin estos 60 centavos semanales. Tu guárdalos y come con ellos."

Pero, ¿quién era yo para cambiar los requisitos eternos de Dios? ¿Qué autoridad tengo yo, o cualquier otro predicador, de modificar o de abolir Sus mandamientos?

Mirando los ojos serios y sinceros de la querida anciana, le dije que era mi entender que ella había de obedecer a Dios y dar su diezmo, y que mientras Dios no necesitaba de su dinero, ella necesitaba de las bendiciones abundantes de Dios, que solamente la fidelidad en la práctica le traería. Y ella contestó, tranquilamente:

"Está muy bien, pastor. Si la Palabra bendita de

Dios dice así, yo daré mi diezmo. Nunca me ha faltado Dios, y he caminado con El muchos años. El no me faltará ahora."

La siguiente semana me trajo sus 60 centavos. ¡Cómo deseaba volverle el dinero, y decirle que la causa de Dios podría seguir adelante de alguna manera sin los 60 centavos de ella! Pero no me atrevía a meterme en los arreglos de Dios. Así es que entregué su diezmo al tesorero de la iglesia, quien hizo un recibo y se lo dió a la hermana Clancy.

Semana tras semana, ella muy fielmente y gozosamente, traía sus 60 centavos. Y llegó a ser un hábito para mí preguntar a ella: "¿Caminan todas las cosas bien, hermana Clancy?" Invariablemente su respuesta era, "Todo va bien, gracias a Dios."

Una vez cuando así pregunté, ella añadió, "Es maravilloso que tan buenos son los vecinos desde que principié a diezmar. Me traen cosas, oh, cuantas cosas. Y nunca antes lo hacían. Y ¿sabe qué, pastor? Parece que los 90 centavos que tengo para comprar comida a veces pueden comprar más de lo que antes compraban un dólar y medio. Ah, pastor, se puede confiar que nuestro buen Dios cumpla con Su bendita Palabra."

Algunos meses después ella entró en mi oficina, donde siempre era un placer tenerla, levantó su cabeza y dijo:

"Me han aumentado el sueldo."

"Dígame acerca de eso."

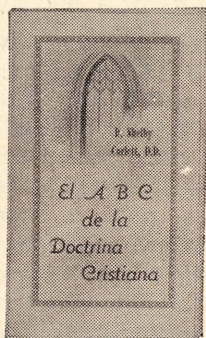
"Este nieto que tengo por casamiento, bendito sea, me escribió una carta. Aquí está. Y me dice en ella que su sueldo había sido aumentado, y que pensó en como usar el dinero extra, y creyó que yo no protestaría si empezaba a mandarme \$10.00 por semana en vez de \$6.00. Y aquí está mi primer pago de \$10.00. Y ahora, gloria al Señor, mi diezmo sube a \$1.00 en vez de 60 centavos. Y en vez de tener 90 centavos por semana para comida, ahora tengo \$4.50. No sé, no sé que haré con todo mi dinero. Ah, pastor, ¡¡qué fielmente guarda el buen Señor sus promesas!!

Dios promete bendecir al fiel diezmador. Y las bendiciones de Dios sobre nuestras vidas valen muchísimo. Usted aprenderá por experiencia que la novécima parte de sus entradas, con la bendición de Dios sobre ella, alcanzará mucho más y hará mucho más que el total de sus entradas sin la bendición de Dios.

La fidelidad en el diezmo es la receta antigua de Dios para la inmunidad en contra la depresión financiera y holocausto. Dios nos invita a que le probemos. ¿Por qué no probarle sobre este punto? Seamos fieles en la práctica del diezmo, no con la esperanza de recibir más dinero, sino para estar nosotros en orden y en armonía con nuestro Hacedor. Y entonces todas las agencias bajo su control trabajarán por nosotros. Y cuando Dios está con nosotros, ¿quién podrá estar contra nosotros?

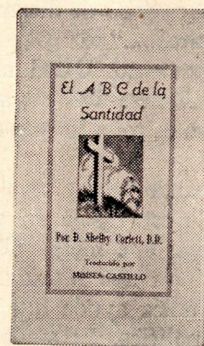
—Un Pastor.

¡¡¡Aquí está la Solución!!!



La solución de su problema está en usar "El ABC de la Vida Cristiana," por el doctor D. Shelby Corlett. En este librito encontrará usted las enseñanzas con respecto a las doctrinas fundamentales de la iglesia cristianana en forma de catecismo.

"El ABC de la Santidad," por el doctor D. Shelby Corlett. Un catecismo de la doctrina de santificación. Propio para clases de probandos o para la organización de misiones nuevas.



¿Qué es la vida cristiana? ¿Cómo vivirla con éxito? ¿Qué son los medios de gracia? Preguntas como estas y otras muchas son contestadas en "El ABC de la Vida Cristiana," por el doctor D. Shelby Corlett.

PRECIOS:

1 ejemplar	\$0.10
3 ejemplares surtidos o de cualquiera de los tres	\$0.25
Una docena	\$1.00
El ciento	\$6.00

(Precios en moneda americana)

HAGA SU PEDIDO A:

Casa Nazarena de Publicaciones
2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., EE. UU. AA.